

anuario

1994

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



RECEIVED
MAY 10 1964
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED
MAY 10 1964
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE
WASHINGTON, D.C.

ANUARIO 1994

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

anuario

1994

INSTITUTO

DE ESTUDIOS

ZAMORANOS

FLORIAN

DE OCA MPO



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo,
Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel,
Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

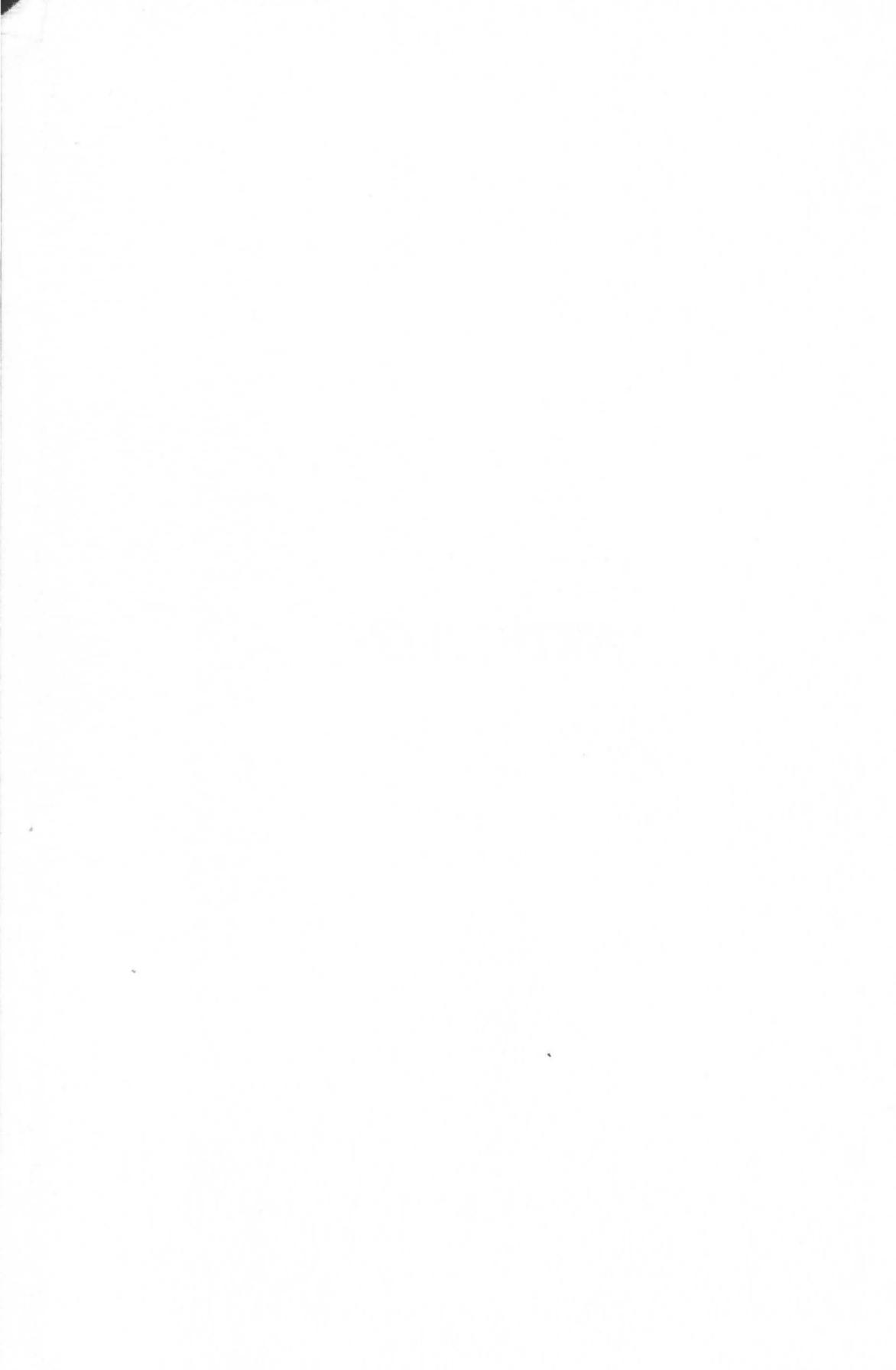
ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1994	17
Ana M. Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nueva intervención arqueológica en el yacimiento «El Alba». Villalazán (Zamora)</i>	19
Manuel M. Presas Vias, Rosa M. Domínguez Alonso y Eduardo Moreno Lete: <i>Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pago de la Huesa (Cañizal)</i>	43
Fernando Miguel Hernández: <i>Aproximación arqueológica al Monasterio de Santa María de Moreruela</i>	59
Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín y Ana M. Martín Arija: <i>Intervención arqueológica asociada a la restauración de la iglesia de San Miguel Arcángel, Moreruela de Tábara (Zamora)</i>	77
Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Salvador de los Caballeros, Toro. Futuro Museo de Arte Sacro de la ciudad</i>	95
Ana M. Martín Arija, Luis E. Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nuevos datos arqueológicos en el entorno de la Catedral de Zamora</i>	109
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Mónica Salvador Velasco: <i>Arqueología urbana en Zamora: Cl. Balborraz, nº 40</i>	123
Francisco Javier Sanz García, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda y Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>La plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora. Angel Esparza Arroyo: Fuentes documentales para la investigación arqueológica de Zamora (I). El manuscrito de E. Gadea</i>	139
	165
ARTE	185
Inés Gutiérrez Carbajal: <i>«Amanecer jurídico del municipio zamorano»</i> .	187
Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de Santo Domingo de Zamora..</i>	211
DIPLOMÁTICA Y PALEOGRAFÍA	237
Vicente Bécares Botas: <i>Los libros de la Catedral de Zamora en el siglo XVI</i>	239

Juan Carlos Galende Díaz: <i>Felipe IV y la escritura cifrada en España</i>	257
ECONOMÍA	267
Manuel de la Granja Alonso: <i>Villafáfila: siglo XX. Fin de la agricultura tradicional</i>	267
José Fernando Rodríguez Ferreras: <i>El proyecto de investigación y desarrollo para obtención de estaño electrolítico en la planta de Villaralbo</i>	309
EPIGRAFÍA	319
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticia de estelas romanas en Tierra de Alcañices</i>	321
ETNOGRAFÍA	329
M ^a Angeles Martín Ferrero: <i>Arquitectura rural sayaguesa: el ejemplo de Badilla</i>	331
HISTORIA	371
Enrique Fernández-Prieto: <i>El zamorano don Pedro Enríquez de Toledo, conde de Fuentes de Valdepero</i>	373
José-Andrés Casquero Fernández: <i>El culto y la devoción al Santísimo en la ciudad de Zamora</i>	385
Antonio Matilla Tascón: <i>La desamortización civil y el Teatro Principal de Zamora</i>	405
Pablo L. Rodríguez: «...en virtud de bulas, y privilegios apostolicos»: <i>Expedientes de oposición a maestro de capilla y a organista en la Catedral de Zamora</i>	409
Alberto Martín Márquez: <i>La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: Ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII</i>	481
M ^a Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La Reforma Beneficial en la diócesis de Zamora</i>	509
LITERATURA	531
Luciano López Gutiérrez, Araceli Godino López: <i>Notas y testimonios sobre un manejo de términos vigentes en el habla de Villalpando</i>	533
Pedro Hilario Silva: <i>La meseta y el sur: Geografía y mito en la poesía del grupo del 60</i>	557
Luis Arrillaga: <i>Un canto a la vida (La poesía de Jesús Hilario Tundidor)</i>	585
Miguel Beas Miranda: <i>Análisis de una obra de Florián de Ocampo. Estudio comparativo</i>	599

SOCIOLOGÍA	617
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Dinámica demográfica, diferenciación social y movimiento vecinal en la ciudad de Zamora</i>	619
ZOOLOGÍA	663
José Ignacio Regueras Grande: <i>Noticias sobre vertebrados silvestres atropellados en Zamora</i>	665
 PREMIO INVESTIGACIÓN JOVEN	
Rosa María Capel Ruiz y Aurora Mateos Capel: <i>«La prensa zamorana ante la gran Guerra Europea: 1914-1918»</i>	693
 MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1994	755

ARTÍCULOS





NUEVOS DATOS ARQUEOLÓGICOS EN EL ENTORNO DE LA CATEDRAL DE ZAMORA

ANA M. MARTÍN ARIJA
LUIS E. IGLESIAS DEL CASTILLO
MÓNICA SALVADOR VELASCO
ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN

Una vez más, remociones en el subsuelo de las inmediaciones de la Catedral de Zamora, motivadas por intervenciones de consolidación y restauración* de la misma, originan una excavación arqueológica de urgencia**, ceñida a un espacio muy puntual.

Ya en 1991, como consecuencia de las obras en el Atrio, incluidas en la segunda fase de restauración consistentes en la realización de una cámara bufa y en el cambio de solado, se llevó a cabo el seguimiento arqueológico de una zanja perimetral; en ella se documentaron las cimentaciones del muro W. del claustro y de la fachada N. de la Catedral, así como varias estructuras murarias y enterramientos (MARTÍN y LARRÉN, 1991).

El interés de este tipo de intervenciones, pese a ser grande, está condicionado por el carácter puntual citado, ya que los datos que de ellas se obtienen, son parciales e inconexos y sólo contribuyen a dar idea de la enorme riqueza arqueológica de este sector de la ciudad de Zamora

El abrupto cerro que domina el río Duero, sobre el que se sitúa la ciudad de Zamora, supone un emplazamiento estratégico para el asentamiento humano desde tiempos prehistóricos. Este extremo está suficientemente probado por las intervenciones arqueológicas realizadas en el casco antiguo en los últimos años, como evidencian las excavaciones de urgencia realizadas en el solar de la C/. Corral de Campanas (LARRÉN, 1987) y Plaza del Motín de la Trucha (LARRÉN, 1988) y en los cercanos solares de la Plaza de Arias Gonzalo (SÁNCHEZ-MONGE y VIÑÉ, 1993) y Plaza de Antonio del Águila (SANZ, 1994), y que confirman las reiteradas

* Tercera fase de restauración del edificio bajo proyecto de D. Angel Casaseca.

** La intervención ha sido realizada, entre los días 17 de octubre a 11 de noviembre de 1994, por PROEXCO, S. Coop. L., Prospecciones y Excavaciones Arqueológicas, bajo la supervisión de Dña. Hortensia Larrén Izquierdo. La planimetría y dibujo de material ha sido realizado por J. Félix Lorenzo.

hipótesis, elaboradas a partir de hallazgos materiales en zonas próximas, acerca de la ocupación de este cerro desde la Edad del Bronce final.

La totalidad de las excavaciones llevadas a cabo en el casco histórico de la ciudad han aportado, en mayor o menor medida, materiales de cronología prehistórica: Iglesia de S. Ildefonso, Rúa de los Notarios c/v S. Martín, Rúa de los Notarios, 6, Atrio de la Catedral, Castillo (ESPARZA ARROYO, 1993). En nuestro caso los hallazgos son especialmente significativos ya que a la documentación de varios niveles intactos, de gran potencia, se une la de estructuras de habitación asociadas a ellos.

La Catedral de Zamora se ubica en el sector más occidental del cerro, a pocos metros del Castillo-fortaleza y flanqueada por el S. por el primer recinto de la muralla.

Algunas hipótesis proponen, basándose en documentación archivística, que en el solar de la actual Catedral se situaría el Monasterio de Santo Tomás. RAMOS DE CASTRO (1982) rechaza esta teoría, argumentando que *«supondría situar una fundación del Císter en Zamora, no sólo mucho antes del resto de las fundaciones del Císter en España, sino en primera línea con las fundaciones francesas»*. Otras opiniones, difundidas en el s. XVIII, identifican la primitiva Catedral, o bien con la iglesia de Sta. María, o bien la de S. Pedro (más tarde denominada de S. Ildefonso). RAMOS DE CASTRO afirma que el edificio actual debió erigirse sobre el primitivo del s. X, como ya apuntaba GÓMEZ MORENO (1980). Se conocen documentos sobre la venta de casas que rodeaban la antigua catedral, que llevan a la autora a deducir que la nueva catedral se edificaría sobre esos terrenos y el solar de la antigua.

AMANDO REPRESA (1972) también alude a demoliciones, según sus propias palabras: *«Debió ser un núcleo muy denso, tanto que la edificación ahogó el edificio religioso y hubo necesidad de demoler mucho para la erección del nuevo templo»*.

Estos datos son de gran relevancia para la intervención que nos ocupa, ya que el sondeo y la zanja objeto de la excavación se sitúan a pocos metros de la capilla de S. Ildefonso o del Cardenal y de la Sala Capitular en la fachada W. de la Catedral. Como era de esperar han sido muchos los restos estructurales documentados en ellos (teniendo en cuenta la escasa superficie excavada), que sin duda hay que relacionar con las edificaciones demolidas en el siglo XII.

RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EXCAVACIÓN

La importancia de los resultados obtenidos radica en que afectan directamente a la reconstrucción histórica del asentamiento humano en Zamora en momentos muy tempranos.

Como ya es habitual en las intervenciones en el casco antiguo de la ciudad, la continuidad en el asentamiento desde época prehistórica hasta la actualidad, motiva que la secuencia estratigráfica sea muy amplia, así encontramos de techo a suelo:

1. Niveles asociados a remociones contemporáneas de la zona (obras en el parque del Castillo).

2. Niveles de relleno de cronología imprecisa (época bajomedieval y moderna); en este espacio de tiempo, hay que incluir el muro III de la zanja construido a base de mampuestos de conglomerado de mediano y gran tamaño, trabados con arcilla de color ocre.

3. Niveles a los que, a pesar del escaso material recuperado, se puede asignar cronología medieval, asociados a las diversas estructuras murarias documentadas en la cata (dos muros construidos con mampuestos de conglomerado de mediano y pequeño tamaño trabados con tierra) y en la zanja (muro I y II, construidos con mampuestos de conglomerado de mediano y gran tamaño, trabados con tierra), que posiblemente correspondan a las viviendas demolidas en el s. XII con motivo de la construcción de una catedral de nueva planta en el solar de la antigua y sus alrededores.

4. Niveles de ocupación de cronología prehistórica, como demuestra el material cerámico recuperado en ellos, asociados a estructuras de habitación, que ratifican la antigüedad del poblamiento en esta zona; algo que ya se intuía por el hallazgo de materiales de esta cronología en los niveles de relleno más modernos, tanto en ésta como en las demás intervenciones realizadas en esta zona.

A partir de esta estratigrafía se han distinguido cuatro momentos de ocupación sucesivos, algunos de ellos asociados, como ya hemos visto, a restos estructurales, aunque no a elementos materiales que permitan establecer largos lapsos cronológicos entre ellos, ya que el material arqueológico recuperado en todos ellos, mayoritariamente cerámico, es homogéneo.

Encontramos un nivel en el que se han documentado pequeños hoyos, probablemente de poste, que permiten afirmar, pese a la escasa superficie excavada, que forman parte de un conjunto que daría lugar a una estructura de habitación.

Bajo del nivel anterior se documentó parte de una estructura circular, de unos 4 m. de diámetro, de adobe, con un hogar en su interior, que hemos interpretado como una «cabaña» (Foto 1).

Por último, contamos con tres hoyos-silos, de forma circular, tan frecuentes en yacimientos del Bronce Final, excavados en el substrato geológico.

MATERIAL

Como es habitual, el grueso del repertorio lo constituye el material cerámico; sólo contamos con tres piezas líticas y una canica de terracota. Responde a dos características fundamentales: estado fragmentario y diversidad cronológica.



FOTO 1. *Estructura circular de adobe. Cabaña.*

Cerámica

Se han inventariado un total de 229 fragmentos. Para su estudio se ha establecido una diferenciación atendiendo a la factura, lo que supone, también, una diferenciación cronológica.

- *Cerámica a torno*

Son 53 los fragmentos recuperados correspondientes a los niveles más modernos. Predominan las pastas micáceas frente a las sedimentarias, en piezas cocidas, mayoritariamente, en ambientes oxidantes, aunque también contamos con piezas de cocción incompleta y en menor medida reductora.

En cuanto a los acabados están presentes sólo dos tipos: el alisado, que supone la mayor parte y el engobado.

Llama la atención el alto porcentaje de piezas decoradas. Las técnicas decorativas más frecuentes son: mixta, generalmente aplicación asociada a impresión (cordones nudillados) e incisión, aunque tenemos ejemplos de pintura, bruñido, impresión y molduras.

En cuanto a los motivos decorativos, lo más frecuente son los cordones nudillados, asociados a piezas micáceas; también contamos con líneas verticales, horizontales y oblicuas, realizadas a peine; impresiones de ruedecilla; líneas bruñidas; ondas y líneas incisas, unguilaciones y baquetones. Por último hay que mencionar dos fragmentos celtibéricos pintados con líneas verticales.

Por lo que respecta a la distribución formal, debido a lo fragmentario de la muestra son pocas las formas reconocidas. Aunque con dudas, se han identificado las siguientes:

— Ollas: Encontramos, cuatro bordes exvasados, dos de labio redondeado y cuerpo globular, otro de labio plano y cuello recto y abierto y el cuarto de labio apuntado; un borde moldurado con el labio apuntado, cuello curvo y acabado engobado y un fragmento de cuerpo globular y base plana.

— Tinajas: Contamos con tres fragmentos, dos de cuerpo decorados con dos cordones nudillados y un borde exvasado con el labio redondeado y acabado engobado.

— Cántaros: Se han identificado con esta forma dos bordes, uno exvasado y otro vertical, de labio redondeado y cuello recto abierto.

— Cazuela: Sólo se ha reconocido esta forma en un fragmento de borde y cuello vertical y labio apuntado.

— Plato: El único ejemplo es un fragmento de borde recto exvasado, labio redondeado y cuerpo recto divergente. Está decorado con unguilaciones en la parte exterior del labio.

Además se han reconocido dos fragmentos de tapadera y un pitorro.

Esta muestra es poco significativa a la hora de su adscripción cronológica, tanto las formas como los tipos decorativos tienen amplia difusión desde época medieval hasta la actualidad (en el caso de los cordones aplicados) como se desprende de su aparición en contextos muy variados en las excavaciones en otros solares de la ciudad. Las líneas y ondas incisas, así como los motivos «a peine», se consideran plenomedievales (LARRÉN, 1989).

La pieza más significativa es el plato, para el que encontramos paralelos en el solar de la C/. S. Torcuato-S. Vicente y en la Rúa de los Notarios c/v S. Martín, datados en el s. XII, basándose en ejemplares de Benavente y Castrotorafe (Zamora) y Puente de Castro y Cea (León) (LARRÉN, 1989; GUTIÉRREZ y BENÉITEZ, 1989).

Por último hay que hacer referencia a los fragmentos pintados celtibéricos, hallazgos aislados en contextos medievales como ocurre en la excavación en la cercana Plaza de Antonio del Águila (SANZ, 1994) o en El Castillo (IGLESIAS et Alii, 1992).

• *Cerámica a mano*

Constituye la mayor parte del material inventariado, procedente de los niveles más antiguos y algunos fragmentos en niveles medievales.

La mayoría de las piezas están realizadas sobre pastas sedimentarias, con un porcentaje muy reducido de barro micáceo. Los acabados más frecuentes son los bruñidos y alisados, siendo excepcionales los escobillados y engobados.

En cuanto a las cocciones predomina la incompleta, seguida de la reductora y en último lugar la oxidante.

El número de piezas decoradas es prácticamente la mitad de las inventariadas, y muy variadas las técnicas y motivos empleados, característicos y definitorios de la Edad del Bronce Final en la Meseta.

Encontramos: boquique, incisión, excisión, impresión, tanto individualmente como combinadas y en algunos casos, con las características incrustaciones de pasta blanca.

Para el ANÁLISIS FORMAL de este material hemos seguido el estudio realizado por Delibes, Fernández y Rodríguez (1990) en el yacimiento «La Requejada». S. Román de la Hornija (Valladolid).

Se ha distinguido entre vasos finos, que presentan acabados bruñidos y pastas muy decantadas y las decoraciones características del horizonte Cogotas I y cerámicas comunes, de acabados generalmente alisados y decoraciones más simple, digitaciones y unguilaciones en el borde y cuerpo.

Cerámicas finas: Se contabilizan 121 piezas entre las que se han reconocido 17 formas, tanto decoradas como lisas.

Decoradas:

— Vasos troncocónicos: «Cuerpos en forma de tronco de cono invertido, y un borde más o menos vertical que origina una marcada carena en su unión con aquel». Contamos con nueve ejemplos: dos en el grupo A1; dos en el A3; una en el A5 y cuatro en el A6 (lám. 1; 3).

— Escudillas de fondo plano: «se caracterizan por contar con bordes rectos, verticales o un poco abiertos y fondos plano-convexos». Tenemos cinco piezas: dos del subgrupo B1 (lám. 1; 1) y tres del B2 (lám. 2; 1 y 2).

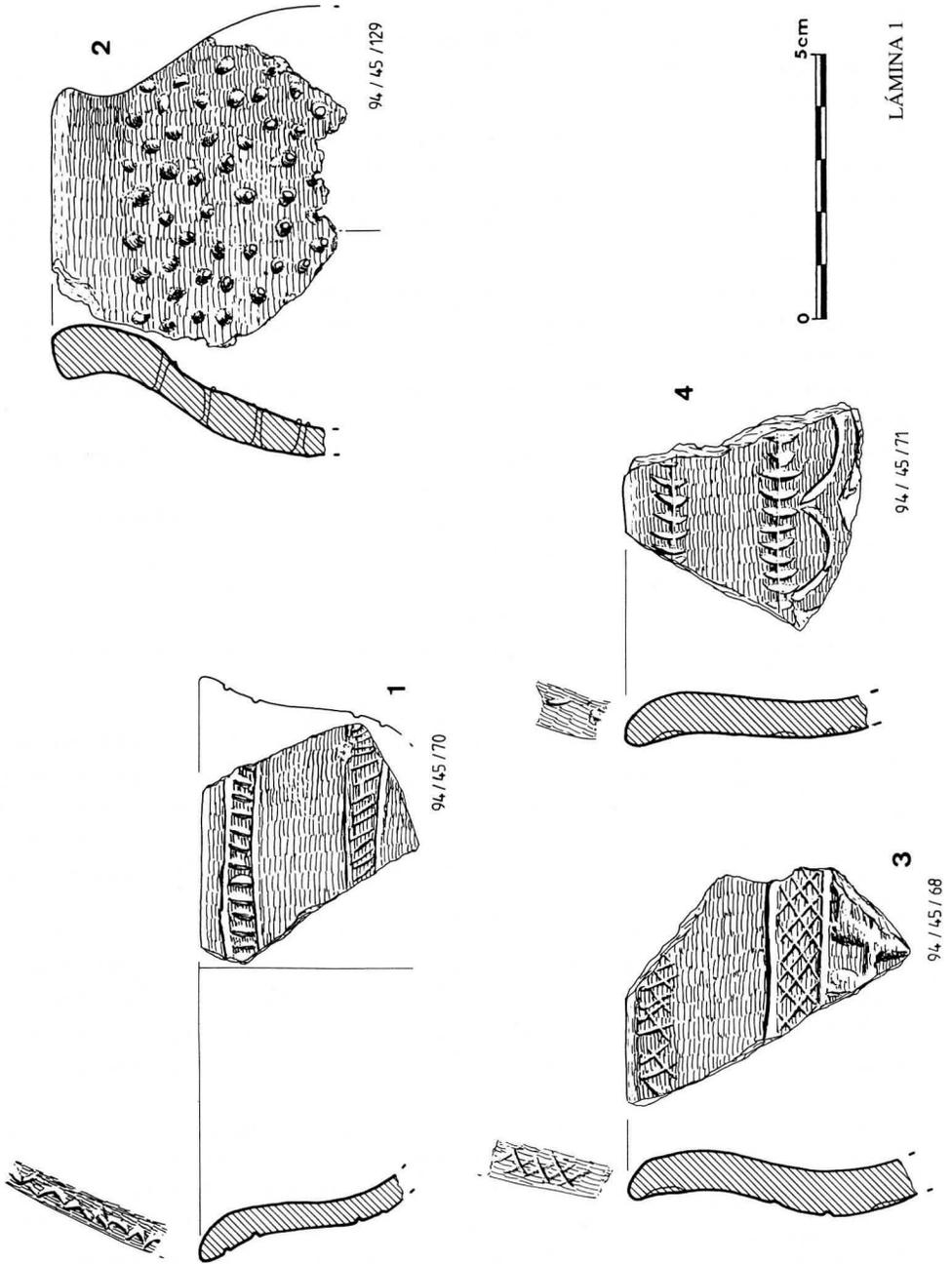
— Vasitos: «de cuerpo con tendencia globular y borde un poco vuelto». Sólo tenemos un ejemplo encuadrable en el C2.

— Jarras de perfil en «S»: Se ha recuperado un fragmento.

Por último hay que incluir aquí una forma que no aparece en la tabla de formas de los autores citados. Se trata de un plato de pequeño diámetro de borde recto exvasado, labio apuntado y paredes rectas y abiertas.

Lisas:

— Vasos troncocónicos: Hay diferencias entre éstos y los decorados, en cuanto diámetro mayor/altura, en las lisas, la altura generalmente es mayor que la mitad del diámetro de la boca. Sólo contamos con tres ejemplos del tipo F1.



— Escudillas: «se caracterizan por presentar, como las decoradas el borde recto, de labio ligeramente exvasado, carena baja y fondo convexo». Tenemos dos ejemplos del tipo G1, uno del G2 y otro del G4.

— Cuencos: recipientes de pequeño tamaño y con diferentes versiones establecidas en función del perfil de los bordes. Se han reconocido una en el tipo H1, de borde exvasado y paredes pronunciadamente verticales; dos en el H2, de volumen esférico y una en el H4, de paredes rectas y ligeramente inclinadas.

Cerámicas comunes: Su número es reducido correspondiendo fundamentalmente a formas cerradas de perfil más o menos globular como son las ollas y las orzas. Las primeras son mayoritarias entre las formas reconocidas, encuadrándose en tres de las cinco variantes.

— Ollas de borde saliente y cuerpo globular redondeado (N3): Contamos con cuatro fragmentos, uno de ellos presenta una pequeña perforación bajo el borde que no llega a traspasar la pared.

— Ollas de borde saliente y cuerpo globular de pequeña altura (N4): Sólo se ha reconocido un ejemplo.

— Ollas de borde sencillo y entrante (N5): a este tipo pertenecen dos piezas.

En cuanto a las orzas, están representadas las dos variantes:

— Borde vuelto y cuerpo acusadamente globular (O1) con tres ejemplos.

— Borde casi vertical y cuerpo estrecho y alto (O2) con dos ejemplos.

La presencia de formas abiertas se reduce a los cuencos entre los que están representadas las dos variantes establecidas:

— Borde acentuado, perfil en «S» y marcado desarrollo vertical (M1), con un fragmento.

— Borde menos acentuado (M2), con dos fragmentos.

En algunos casos, estas piezas presentan decoración en el exterior del labio, realizada, mayoritariamente, mediante impresiones (ungulaciones o digitaciones) y algún ejemplo de incisión. Sólo hay dos casos en los que la decoración se sitúa en el cuerpo, son bandas de incisiones triangulares y una línea horizontal de digitaciones.

En el capítulo de las suspensiones decir que se asocian a cerámicas comunes. Contamos con mamelones, orejetas horizontales con perforación, asas de cinta, cilíndrica y plana horizontal con perforación.

Por último hay que mencionar un fragmento de «quesera» o «colador» encuadrado en la variante Q1 «frasco ovoide de cuello relativamente subrayado» con múltiples perforaciones en el cuerpo (lám. 1; 2) y una pieza que parece ser una tapadera para la que no hemos encontrado definición en la tabla tipológica utilizada.

En cuanto a las DECORACIONES, son ellas las que definen sobre todo la pertenencia de este conjunto al horizonte cultural Cogotas I. Las técnicas ya enumeradas, se combinan en las piezas originando composiciones muy variadas.

En primer lugar encontramos uno de los elementos más típicos de la cerámica de Cogotas I, el *boquique*. Con esta técnica, el motivo más frecuente son las ondas

y guirnaldas en composiciones variadas, a veces asociadas a otros motivos, ya sean también de boquique (zig-zag) o incisiones (retícula). El zig-zag se realiza con todas las técnicas: boquique, excisión, incisión e impresión. En una pieza está conseguido mediante la excisión de triángulos, pero a la vez está enmarcado por líneas de boquique.

Otra técnica muy característica es la *excisión*. Los motivos que se desarrollan son, además del zig-zag ya visto, el damer, triángulos y líneas. En algunos casos de gruesas líneas incisas nos cabe la duda de si han podido ser realizadas con la técnica de la excisión. Esta técnica solamente se asocia con el boquique.

Los motivos *incisos* son los más variados, desde una simple línea paralela al borde hasta retículas, guirnaldas o doble zig-zag entrecruzado. Las líneas oblicuas son el motivo más utilizado de toda la muestra. Se sitúa preferentemente en el labio de la pieza, tanto en el interior como en el exterior. La mayor parte de las piezas que presentan decoración en el interior del labio la tienen, también en la pared exterior.

Los motivos *impresos* son unglaciones (lám. 2; 3), puntos, triángulos, muchas veces asociados a incisiones (líneas cosidas) o a boquique.

En muchos fragmentos se conservan restos de pasta, por lo que hemos de pensar que estas piezas, como se ha comprobado en otros yacimientos, presentarían un aspecto muy diferente.

En el capítulo de los PARALELOS hay que incluir, lógicamente, en primer lugar, las cerámicas que han servido como modelo para el estudio formal y decorativo, pertenecientes al yacimiento «La Requejada» S. Román de Hornija. (Valladolid) (DELIBES, FERNÁNDEZ y RODRÍGUEZ, 1990). En la Meseta se contabilizan un gran número de yacimientos adscritos al horizonte Cogotas I, su enumeración sería prolija por lo que remitimos a la bibliografía existente. Aquí haremos referencia a los paralelos más cercanos, localizados en los solares próximos (ESPARZA ARROYO, 1994; pp. 78, 79 y 81) y en el Teso del Castro (GERMÁN DELIBES DE CASTRO, 1994, pp. 75).

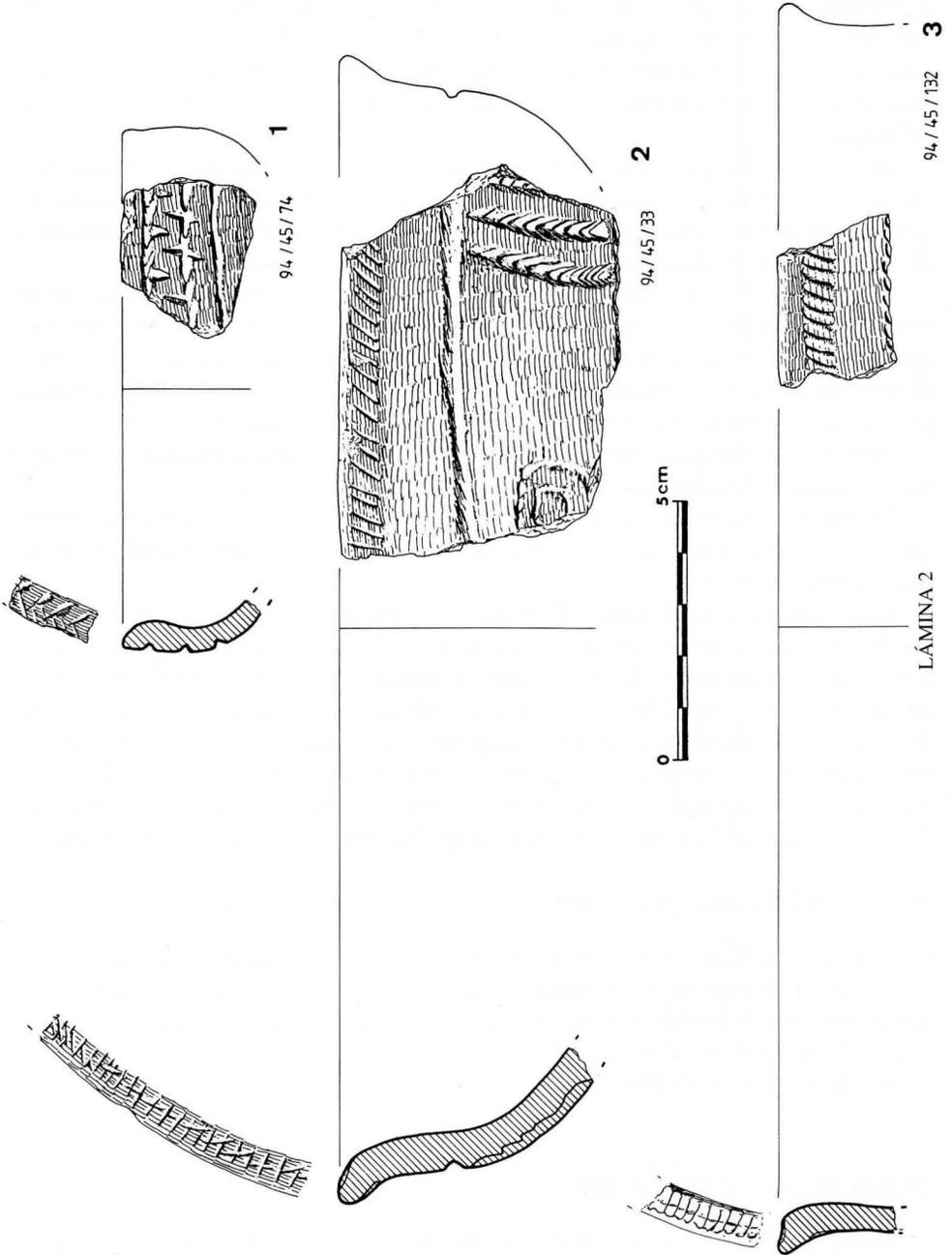
Material lítico y otros materiales

Solamente se han recuperado tres piezas líticas y una canica de terracota lisa:

- Molino barquiforme de granito de grandes dimensiones, con el característico rebaje cóncavo en la parte anterior, muy pulido y la parte posterior sin debastar.
- Denticulado de sílex.
- Ficha circular de pizarra.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Como ya hemos visto se han distinguido niveles estratigráficos pertenecientes a diferentes momentos cronológicos, que se han definido por sus características y los materiales arqueológicos recuperados.



Los niveles más modernos son los superiores, rellenos y escombros de nivelación procedentes de las obras de remodelación del parque del Castillo llevadas a cabo en época contemporánea.

Entre éstos y los que se han considerado como medievales, encontramos otros que no han aportado material pero que bien pueden corresponder a la ocupación de esta zona en época moderna, momento en que el parque del castillo, en las inmediaciones de la catedral, sufre una fuerte remoción y ocupación militar (FERNÁNDEZ DURO, 1883). A este momento se puede adscribir el muro III, documentado en la zanja.

Pertenecientes a la época medieval se han documentado niveles de ocupación y destrucción, así como estructuras negativas y murarias, que ratifican la existencia de viviendas en esta zona, demolidas en el s. XII con motivo de la construcción de una Catedral de nueva planta (RAMOS DE CASTRO, 1988).

Hay que mencionar la existencia de un muro (muro II de la cata) que por su posición estratigráfica, sobre los niveles prerromanos y cortado por un hoyo de cronología medieval, nos lleva un momento muy antiguo que no podemos precisar.

La ocupación más antigua está representada por los niveles prehistóricos, en los que la pauta cronológica la marcan los hallazgos materiales, fundamentalmente cerámica decorada mediante las técnicas características del horizonte Cogotas I.

Los hallazgos estructurales asociados a estos niveles también proporcionan datos cronológicos si los ponemos en relación con otros documentados en yacimientos próximos.

Así por lo que respecta a los agujeros de poste, en el «Teso del Cuerno», en Forfoleda (Salamanca) (MARTÍN BENITO Y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, 1991) encontramos un conjunto similar, aunque mejor definido, que delimita una estructura elíptica de 4 x 9 m., con otros hoyos en su interior, presumiblemente para postes centrales. Estos hoyos no son exclusivos de ambientes del bronce, sino que se asocian también a viviendas de la E. del Hierro como ocurre en «los Cuestos de la Estación», Benavente (Zamora) (CELIS SÁNCHEZ, 1993).

Más difícil resulta encontrar paralelos para la estructura que hemos denominado «cabaña» de adobes, ya que no se conocen estructuras de habitación de este tipo en el Bronce Final del NW. de la meseta; este tipo de estructuras, son, en cambio, habituales en yacimientos de la primera Edad del Hierro, tipo Soto de Medinilla. Este es el caso de los cercanos yacimientos de «la Aldehuela», Zamora (SANTOS VILLASEÑOR, 1988); «Los Cuestos de la Estación», Benavente (Zamora) (op. cit, 1993); «El Castro» de Camarzana de Tera. (Zamora) (CAMPANO Y DEL VAL, 1986).

Tampoco es frecuente la presencia de hogares, sólo encontramos paralelos en los documentados en «La Requejada», S. Román de la Hornija (Valladolid) (DELBES DE CASTRO, 1978), aunque de diferente tipología y aislados, sin relación con

estructuras de habitación; mientras que sí suelen aparecer asociados a las cabañas en el horizonte «Soto».

Estas reflexiones podrían hacer pensar que nos encontramos ante una ocupación de la Edad del Hierro, sin embargo, el material arqueológico no avala esta hipótesis, ya que no se ha recuperado cerámica adscribible a este momento.

El último nivel de ocupación es el único que no ofrece dudas acerca de su cronología. Los hoyos-silos son la estructura más frecuentemente documentada en los yacimientos del horizonte Cogotas I. La interpretación de estos «campos de hoyos» es muy controvertida y la bibliografía vertida sobre ellos muy amplia. Se alude a su funcionalidad como *fondos de cabaña* (MARTÍN NAVARRETE, 1979); como *silos* (PALOL, 1974); basureros (RUBIO, MORALES Y JIMÉNEZ, 1983); *tumbas de incineración* (LLANOS Y AGORRETA, 1973).

Los paralelos más cercanos los encontramos en el ya mencionado «Teso del Castro» (DELIBES, 1993) y en la reciente excavación en la plaza de Antonio del Águila (SANZ, 1994); en la provincia hay ejemplos en Barcial del Barco (RODRÍGUEZ MARCOS y DEL VAL RECIO, 1988-89). En la cuenca del Duero son muy numerosos por lo que nos remitimos a la bibliografía existente, destacando únicamente, por su importancia, «La Requejada», S. Román de la Hornija (Valladolid) (DELIBES DE CASTRO, 1978).

A pesar de la indudable importancia de los resultados obtenidos en esta intervención arqueológica, no hay que olvidar que la visión que ofrece la excavación de un cuadro de 2 x 2 m. es extremadamente parcial, y puede llevar a conclusiones que una excavación más amplia no ratificaría.

Lo que no ofrece ninguna duda es que gracias a ella, se puede asegurar que el poblamiento prehistórico de la ciudad de Zamora es un hecho y que es necesaria una documentación arqueológica lo más exhaustiva posible de los solares del casco histórico de Zamora .

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPANO LORENZO, A y RECIO VAL del, J. (1986): «Un enclave de la Edad del Hierro en Zamora. "El Castro", Camarzana de Tera». *Revista de Arqueología* Nº 66. Madrid, pp. 29-33.
- CELIS SÁNCHEZ, J. (1993): «La secuencia del poblado de la Edad del Hierro de "Los Cuestos de la Estación", Benavente. Zamora». *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid, pp. 93-132.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1993): «Materiales protohistóricos». Teso del Castro (Zamora). Bronce Final y Segunda Edad del Hierro, en *Civitas. MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*, Catálogo de la exposición, Zamora, p. 75.
- (1978): «Una inhumación triple de la facies Cogotas I» en S. Román de la Hornija (Valladolid)». *Trabajos de Prehistoria*, 35, pp. 225-250.

- DELIBES DE CASTRO, G., FERNÁNDEZ MANZANO, J. y RODRÍGUEZ MARCOS, J.A. (1990): «Cerámica de la plenitud de Cogotas I»: El yacimiento de S. Román de la Hornija (Valladolid). *BSAA*. *LVI*, pp. 64-105.
- DELIBES DE CASTRO, G y FERNÁNDEZ MIRANDA, M. (1986-87): «Aproximación a la cronología del grupo Cogotas I», *ZEPYRUS XXXIX-XL*. Salamanca, pp. 17-31
- DELIBES DE CASTRO, G. y VAL RECIO, J. del (1990): «Prehistoria reciente zamorana: del Megalitismo al Bronce». *Primer Congreso de Historia de Zamora*. T. II. Prehistoria e Historia antigua. Zamora, pp. 53-99.
- ESPARZA ARROYO, A. (1993): «Cerámica protohistórica, tipo Cogotas I. casco antiguo de Zamora. Bronce Final», en *Civitas. MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*, Catálogo de la exposición, Zamora, pp. 78, 79 y 81.
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1882): *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. Tomo II. Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1927): *Catálogo monumental de la provincia de Zamora*. (Ed. facsímil, León 1980).
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, A. (1993): «Origen y evolución urbana de Zamora» en *Civitas. MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*, Catálogo de la exposición, Zamora, pp. 20-33.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, A. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (1989): «Notas sobre cerámica medieval de la provincia de Zamora» en *La cerámica medieval del Norte y Noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, pp. 211-260. León.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1987): «Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora». A.I.E.Z.F.O. Zamora, pp. 61-70.
- (1988): «Restos arqueológicos en la Plaza del Motín de la Trucha». *A.I.E.Z.F.O.* Zamora.
- (1989): «Notas sobre cerámica medieval de la provincia de Zamora» en *La cerámica medieval del Norte y Noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, pp. 261-284. León.
- MARTÍN ARIJA, A. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (1991): «Seguimiento arqueológico en el atrio de la catedral de Zamora». *A.I.E.Z.F.O.* Zamora, pp. 255-267.
- MARTÍN BENITO, J.L. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C. (1988-89): «En torno a una estructura constructiva en un “campo de hoyos” de la Edad del Bronce de la Meseta española», *ZEPHYRUS XLI-XLII* Salamanca, pp. 263-281.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1977): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IV)». *B.S.A.A.*, *XLIII*. Valladolid. pp. 291-319.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1979): «El yacimiento de “La Esgaravita” (Alcalá de Henares, Madrid) y la cuestión de los llamados “fondos de cabaña” del valle del Manzanares». *Trabajos de Prehistoria*. 36. Madrid, pp. 83-118.
- RAMOS DE CASTRO, G. (1982): *La catedral de Zamora*. Zamora.
- REPRESA, A. (1972): «Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval». *Hispania. Revista española de historia*, 122, pp. 525-545. Madrid.
- RODRÍGUEZ MARCOS J.A. y VAL RECIO J.M. del (1990): «Nuevos datos para la interpretación de los “hoyos” de Cogotas I. Un silo de Barcial del Barco». *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*. Zamora 1988, T. II., pp. 201-209.
- RUBIO CARRASCO, P. et alii (1991): «Excavación arqueológica en c/. San Torcuato-San Vicente. Zamora». *A.I.E.Z.F.O.*, pp. 287-301. Zamora.
- SÁNCHEZ-MONGE LLUSA, M. y VIÑE ESCARTÍN, A. (1993): «Excavación arqueológica en el solar de la Plaza Arias Gonzalo», *Numantia IV*, pp. 263-280.
- SANTOS VILLASEÑOR, J. (1988): «Resumen de la segunda campaña de excavación en el yacimiento de la primera Edad del Hierro “La Aldehuela”. Zamora». *A.I.E.Z.F.O.* Zamora, pp. 101-110.
- SANZ GARCÍA, F.J. (1994): *Excavación arqueológica en el solar sito en la Plaza de Antonio del Águila*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.

TURINA GÓMEZ, A. (1994): «Cerámica medieval y moderna de Zamora». *Arqueología en Castilla y León* 1. Zamora.

ABREVIATURAS

- A.I.E.Z.F.O.** Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo».
B.S.A.A. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.
E.A.E. Excavaciones Arqueológicas en España.